

SEMINARIO SOBRE PROBLEMAS DE URBANIZACION
EN AMERICA LATINA
Santiago de Chile, 6 a 18 de julio de 1959

Documento de sala de conferencias N°5

INMIGRACION Y URBANIZACION EN BOGOTA, COLOMBIA

Por Segundo Bernal, Jefe del Departamento de
Investigaciones de la Oficina de Planificación
Distrital de Bogotá

Introducción

Colombia ha sido definida como un país de ciudades. Por cuanto la inmigración internacional no ha sido relevante en esta nación, el crecimiento de las ciudades tiene como causa preponderante la migración de las gentes del campo hacia los centros urbanos de singulares influencias regionales. Para demostrar la anterior afirmación basta recordar que en 1938 el 71.9 por ciento de la población colombiana era campesina y trece años después, es decir, en 1951, lo era únicamente el 61.3 por ciento.

En el caso de la ciudad de Bogotá, el crecimiento de su población fue lento hasta finales de la tercera década del presente siglo, pero en los últimos treinta años su crecimiento ha sido vertiginoso. En 1905 la ciudad poseía 100.000 habitantes y en 1951 la población había aumentado seis veces y media. El aumento de población desde 1905 hasta 1918 fue de tan sólo 43.000 personas; en los veinte años subsiguientes el aumento fue de 286.318 personas y de 1938 a 1951 el crecimiento fue más alto todavía: 318.012 habitantes. Para 1965 la Oficina de Planificación Distrital ha calculado que la ciudad alcanzará la cifra de 1.358.000 almas, es decir, el doble de la población censada en 1951.

Entre las causas fundamentales del crecimiento de población debe contarse, indudablemente, el fenómeno inmigratorio. El censo de 1951 reveló que sólo el 43.2 por ciento eran bogotanos de nacimiento, mientras que el 56.8 por ciento procedía de todas las regiones del país, excepto el 1.7

/por ciento

por ciento que nació en el extranjero.

Los nuevos residentes trajeron como consecuencia el extraordinario ensanchamiento de las partes suroccidental, noroccidental y centrooccidental de la ciudad. En el último período intercensal la parte suroccidental creció en un 403.8 por ciento, la noroccidental en un 291.8 por ciento y la centrooccidental en un 260.2 por ciento. La vieja ciudad de Santafé de Bogotá, compacta y radial, se transformó en la urbe de hoy alargada en forma de media luna.

Con el aumento de la población se multiplicaron los especuladores de la finca raíz que en lenguaje vernáculo se denominan "urbanizadores", aprovechando especialmente las tierras que estaban fuera de la jurisdicción del antiguo municipio de Bogotá. Lotificaron los predios, bautizaron estas "urbanizaciones" con nombres llamativos y con la promesa de que dotarían de servicios públicos vendieron los lotes rápidamente. Así nacieron los barrios bogotanos conocidos comúnmente con el nombre de urbanizaciones clandestinas. Con la creación del Distrito Especial de Bogotá, hace cuatro años, tales barrios entraron a formar parte integrante de la ciudad y constituyen, en la actualidad, las numerosas zonas-problema de la capital.

Gran parte de estos barrios están conformados por inmigrantes de extracción rural y de pequeños núcleos urbanos de las diferentes regiones del país. El propósito de este trabajo es describir esquemáticamente las características socio-culturales de cuatro barrios de este tipo con el convencimiento de que los patrones culturales que ellos ostentan son el reflejo del medio cultural de donde proceden y relieves, cuando los hechos así lo indiquen, las influencias urbanizantes.

Características de barrios conformados por inmigrantes

Hacia el extremo suroriental de la ciudad, sobre los declives de la Cordillera de Los Andes se hallan ubicados los barrios denominados Córdoba, Bello Horizonte, Santa Inés y San Vicente Suroriental. Los dos primeros limitan con la parte plana de la ciudad y por lo mismo están más próximos a los servicios urbanos: los otros dos se hallan en la parte superior de los primeros y, en consecuencia, más alejados de la parte integral de la ciudad.

/Los cuatro

Los cuatro barrios son contiguos y poseen en común una topografía arrugada y en declive; casi todos se encuentran por encima del nivel de suministro de agua potable; en general, son de reciente desarrollo y son todos ellos uno de los tantos casos de urbanizaciones clandestinas.

El barrio Bello Horizonte fue estudiado en 1958 por el Centro Interamericano de Vivienda con fines didácticos y por solicitud de la Oficina de Planificación. Los otros tres fueron estudiados recientemente por la última entidad mencionada con el fin de poseer conocimientos básicos tanto del aspecto físico como de los aspectos socio-demográficos indispensables en programas de urbanismo y poseer, además, bases para desarrollar programas de acción comunal.

Esta investigación representa aproximadamente una muestra del 25 por ciento de los edificios contruidos, muestra determinada con el auxilio del censo de usos de la tierra. Se llevó a cabo por el sistema de encuesta, realizada el primer domingo del mes de abril, por cuanto en ese día se encuentran reunidos todos los componentes familiares. Colaboraron, previa preparación, los estudiantes de cuarto año de arquitectura de la Universidad Fundación de América y un grupo de profesionales de la Oficina de Planificación.

La encuesta incluyó el censo de vivienda y de población con especificación de familia nuclear y doméstica, mortalidad, sexo, estado civil, grado educacional, profesión u oficio, ocupación actual, ingresos, lugar de trabajo y tiempo de transporte, inmigración y causas y un cuestionario de opinión, aplicable únicamente a los jefes de familia, tendiente a detectar instituciones básicas que conforman una vecindad y una comunidad.

Los resultados indican que los cuatro barrios están conformados especialmente por inmigrantes de reciente data y que las características socio-culturales son predominantemente patrimonio de este grupo de inmigrantes.

Población e inmigración

Los cuatro barrios poseen aproximadamente 15.000 habitantes, o sea el 1.5 por ciento de la población total actual de la ciudad. Las densidades son más altas en los barrios que están más cerca del conjunto urbano y más bajas en aquellos ubicados en la parte superior. En efecto, el barrio Córdoba posee una densidad de 269 habitantes por hectárea, en tanto que el barrio

San Vicente apenas posee 63.7. (Véase cuadro 1.)

Las dos terceras partes de la población de los barrios Córdoba y Bello Horizonte son inmigrantes, mientras que en Santa Inés y San Vicente representan más de la mitad de las respectivas poblaciones. El mayor volumen de inmigrantes provienen, en orden de importancia, de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, circunvecinos a la capital de la República, los cuales poseen una numerosa población campesina y también numerosos aunque pequeños núcleos urbanos. (Véase cuadro 2.) La inmigración masculina es ligeramente superior a la femenina.

En los barrios Córdoba y Bello Horizonte un poco más del 60.0 por ciento de los inmigrantes han llegado a la Capital en la presente década, mientras que en los otros dos barrios más del 50.0 por ciento, siendo mayor el volumen de inmigrantes en el último cuatrienio. (Véase cuadro 3.)

La diferencia de porcentaje de inmigrantes en los cuatro barrios está en relación con la antigüedad de los mismos y ello se comprueba también con el número de años que los moradores llevan residiendo en ellos. Residentes de cuatro años y menos constituyen las tres cuartas partes en Bello Horizonte, las dos terceras partes en el Córdoba, la mitad en San Vicente y menos de la mitad en Santa Inés. El último barrio, pues, es el de mayor antigüedad. (Véase cuadro 4.)

Los principales motivos que han impulsado a los inmigrantes a abandonar sus lugares de origen son el deseo de buscar trabajo, el anhelo de mejorar las condiciones de vida y la violencia política que ha venido azotando al país en los últimos diez años. Factor de importancia para la inmigración es también el hecho de que un considerable porcentaje, especialmente en los barrios Santa Inés y San Vicente poseían familiares ya radicados en la capital.

Las causas de inmigración, indudablemente reflejan condiciones de vida precarias en los respectivos lugares de origen y un considerable número de allegados fueron trabajadores agrarios y pequeños propietarios, que según todas las evidencias, se radicaron los primeros en San Vicente y los últimos en los Barrios Córdoba y Bello Horizonte. (Véase cuadro 5.)

Estamos, pues, en presencia de barrios conformados por inmigrantes de reciente data, que se han movido o por las malas condiciones de vida en sus respectivos lugares de origen o forzados por movimientos de violencia.

Cuadro 1

Barrio	Población	Area urbanizada (hectáreas)	Densidad (hab.por ha)
Córdoba	4 734	17.6	269
Santa Inés	2 376	18.7	127
San Vicente	1 715	26.9	63.7
Bello Horizonte	5 500	35.0	157

Cuadro 2

	Córdoba				Santa Inés				San Vicente			
	H.	M.	T.	Por- cientos	H.	M.	T.	Por- cientos	H.	M.	T.	Por- cientos
Bogotá	218	183	401	38.26	118	106	224	51.9	117	102	219	48.13
Cundinamarca	176	159	335	31.96	30	31	61	14.2	48	59	107	23.51
Boyacá	71	73	144	13.74	23	23	46	10.6	35	36	71	15.6
Tolima	34	37	71	6.77	4	-	4	0.8	4	6	10	2.18
Caldas	6	11	17	1.62	7	8	15	3.5	2	1	3	0.65
Santander	4	3	7	0.67	5	11	16	3.7	10	5	15	3.29
Otros departamentos	30	29	59	6.98	31	35	66	15.2	13	17	30	6.64
<u>Total</u>	<u>539</u>	<u>495</u>	<u>1 034</u>	-	<u>218</u>	<u>214</u>	<u>432</u>	-	<u>229</u>	<u>226</u>	<u>455</u>	-

Cuadro 3

	Córdoba				Santa Inés				San Vicente			
	H.	M.	T.	Por- cientos	H.	M.	T.	Por- cientos	H.	M.	T.	Por- cientos
1955-1959	133	139	272	42.95	30	25	55	32.5	43	34	77	36.15
1950-1954	42	66	108	17.05	19	11	30	17.8	19	28	47	22.06
1945-1949	31	23	54	8.53	9	19	28	16.6	22	20	42	19.71
1940-1944	14	18	32	5.05	9	4	13	7.7	5	11	16	7.51
1935-1939	9	14	23	3.63	4	8	12	7.1	4	4	8	3.75
1930-1934	4	8	12	1.89	4	6	10	5.9	5	8	13	6.10
1920-1930	5	6	11	1.74	5	8	13	7.7	1	6	7	3.28
Antes 1919	5	4	9	1.42	5	3	8	4.7	2	1	3	1.40
<u>Total</u>	<u>321</u>	<u>312</u>	<u>633</u>	-	<u>85</u>	<u>84</u>	<u>169</u>	-	<u>101</u>	<u>112</u>	<u>213</u>	-

Cuadro 4

Años que vive en el barrio	Córdoba	Santa Inés	San Vicente	Bello Horizonte
	(Porcientos)			
1 y menos - 2	38.95	29.22	33.71	58.6
3 - 4	22.09	12.31	17.98	23.4
5 - 6	7.55	3.08	14.61	18.00
7 - 8	12.21	9.23	6.74	18.00
9 - 10	8.72	20.00	15.73	-
11 y más	10.46	26.36	11.23	-

Cuadro 5

	Córdoba				Santa Inés				San Vicente			
	H.	M.	T.	Por- cientos	H.	M.	T.	Por- cientos	H.	M.	T.	Por- cientos
Trabajo	74	63	137	21.63	23	14	37	21.9	29	28	57	26.76
Atracción ciudad mejorar condi- ciones	49	64	113	17.84	12	11	23	13.6	14	12	26	12.20
Violencia	38	35	73	11.53	10	4	14	8.3	11	12	23	10.80
Familia	29	52	81	12.79	16	27	43	25.4	36	44	80	37.55
Estudio servicio militar	13	5	18	2.84	2	-	2	1.2	2	2	4	1.87
Otras	60	28	88	13.89	15	12	27	16.0	8	6	14	6.57
Sin información	58	65	123	19.42	17	16	33	13.6	3	6	9	4.22

/Todos ellos

Todos ellos, en general, como luego se verá, son de un bajo nivel cultural, con limitados o ninguna clase de recursos económicos, pero resueltos a supervivir en un medio urbano desconocido para ellos. Están levantando barrios de la noche a la mañana, con escasas o ningunas posibilidades de dotarlos de servicios públicos, con calles apenas bosquejadas y con viviendas miserables. Poseen indudablemente una gran cualidad: la capacidad de ahorro y construcción, pues de los propietarios encuestados más del 75.0 por ciento son inmigrantes. Esta cualidad, laudable desde todo punto de vista, desgraciadamente no ha tenido ninguna dirección técnica que la encauce tanto por el beneficio individual como colectivo. En cambio, sí ha sido aprovechada voraz y hábilmente por los especuladores de finca raíz que, con el señuelo de tierra barata, han incorporado zonas no aptas urbanísticamente a los magnos problemas urbanos de la ciudad. Las energías invertidas en la construcción de estos barrios son enormes. En el caso de Bello Horizonte los moradores, en el lapso de ocho años, han invertido un capital de cuatro millones, lo que equivale a decir, que hubo una inversión anual de quinientos mil pesos en la construcción de tugurios.

Cuáles son las características socioculturales de los habitantes de estos barrios y en qué forma los fenómenos urbanizantes los están afectando?

Aspectos demográficos

La población de los cuatro barrios es joven, pues más del 50.0 por ciento está compuesta por personas menores de 14 años. Este hecho adquiere pleno significado si se tiene en cuenta que, según el censo de 1951, el mismo tipo de población representaba el 34.2 por ciento de la población total de la ciudad. En los barrios Córdoba y Bello Horizonte hay un predominio de las mujeres sobre los hombres en tanto que en los otros dos barrios el fenómeno es inverso.

La población comprendida entre los 15 y 44 años oscila alrededor del 37 por ciento, que indudablemente es baja si se compara con el de la ciudad que fue de 53.0 por ciento en 1951. Las mujeres tienen un ligero predominio sobre los hombres. En los barrios encuestados en el presente año la mitad de las personas entrevistadas son mayores de 15 años y de ellas las dos terceras partes son casados. Esto indica que la población adulta está constituida por nuevos matrimonios con un alto porcentaje de natalidad, característica ésta de la población rural. (Véase cuadro 6.)

Cuadro 6

Barrio	Población joven (0-14 años)			Población adulta (15-44 años)			Población de edad (45 y más)			Proporción sexos		
	H.	M.	T.	H.	M.	T.	H.	M.	T.	H.	M.	T.
	Bello Horizonte	27.5	31.7	59.2	17.9	17.2	35.1	2.4	2.1	4.5	47.8	51.0
Córdoba	25.5	25.6	51.1	18.3	20.7	39.0	5.3	4.2	9.9	49.1	50.9	100.0
Santa Inés	28.0	24.1	52.1	16.6	19.4	36.0	6.0	5.3	11.3	50.6	48.8	99.4
San Vicente S.O.	26.5	23.7	50.2	18.0	21.3	39.3	5.0	5.5	10.5	49.5	50.5	100.0

Tomando como población activa las personas comprendidas entre los 15 y 49 años se observa que ésta aumenta a medida que las condiciones de vida de los barrios decrecen; es decir, a medida que los ingresos per cápita disminuyen el número de personas que intervienen en el trabajo es mayor. En el barrio Córdoba los activos representan el 60.1 por ciento, en Santa Inés el 61.7 por ciento y en San Vicente el 63.0 por ciento. Las mujeres, como elementos que producen ingresos, son escasas, pues más de las tres cuartas partes de dedican casi exclusivamente a las faenas del hogar. (Véase cuadro 7.) Este hecho permite a la madre vigilar las actividades de sus hijos, si bien que los trabajos de hogar son duros para ella.

La población de más de 45 años es relativamente escasa (véase el cuadro 6), especialmente en los barrios Córdoba y Bello Horizonte. Las personas de esta edad en adelante comprometidas en el trabajo son más frecuentes en los barrios de más precarias condiciones de vida.

Las formas de las pirámides de población de estos cuatro barrios se caracterizan por una amplia base y por perfiles sinuosos aunque no voluminosos en ambos sexos.

Promedio familiar y tipo de familia. El promedio familiar en los barrios Córdoba, Santa Inés, y San Vicente es, en su orden respectivo, de 5.9, 5.6 y 5.3. Los promedios son altos y el de Santa Inés concuerda exactamente con el promedio familiar de la ciudad. Llama mucho la atención que el barrio Córdoba, de más reciente formación y con mayor número de inmigrantes, tenga el más alto promedio familiar. Este fenómeno cobra un mayor significado si se anota que tanto este barrio como el San Vicente poseen el mayor número de familias domésticas (la cuarta parte del total), mientras que el Santa Inés posee el 84.4 por ciento de familias nucleares. Ello indica que la familia nuclear se acentúa con la mayor edad del barrio y la familia doméstica aumenta con la inmigración reciente. En consecuencia, no creemos aventurado afirmar que en el aumento de familias nucleares y en la disminución del promedio familiar existen evidentes influencias urbanizantes. (Véase cuadro 8.)

Mortalidad. Por cuanto los barrios están conformados por matrimonios nuevos con numerosos niños, la mortalidad se refiere básicamente a la infantil. La mortalidad infantil de 0 a 4 años es muy elevada y existe también un considerable porcentaje de nacidos muertos. La mortalidad de los niños comprendidos entre los primeros doce meses de vida en el Córdoba asciende al 31.5 por ciento, En Santa Inés al 40.6 por ciento y en San Vicente al 46.3

Cuadro 7

	Córdoba				Santa Inés				San Vicente			
	H.	M.	T.	Por- cien- tos	H.	M.	T.	Por- cien- tos	H.	M.	T.	Por- cien- tos
Ocupados	192	72	264	57.5	73	27	100	57.1	79	33	112	59.3
Cesantes	9	3	12	2.6	7	1	8	4.6	6	1	7	3.7
Total activos	201	75	276	60.1	80	28	108	61.7	85	34	119	63.0
No trabajan	6	5	11	2.4	3	4	7	4.0	5	5	10	5.3
Estudian	8	6	14	3.1	2	7	9	5.1	2	2	4	2.1
Hogar	-	158	158	34.4	-	51	51	29.1	-	56	56	29.6
Total inacti- vos	14	169	180	39.9	5	62	67	38.3	7	63	70	37.0
Total 15-49 años	215	244	459	-	85	90	175	-	92	97	189	-

Cuadro 8

Barrio	Familias nucleares sin allegados		Familias domésticas	
	Número	Por-cientos	Número	Por-cientos
Córdoba	134	75.7	43	24.3
Santa Inés	65	84.4	12	15.6
San Vicente	64	74.4	22	25.6

por ciento. (Véase cuadro 9.) Bien claramente se ve que la mortalidad aumenta a medida que las condiciones de los barrios empeoran. Las causas predominantes de la mortalidad infantil son las enfermedades de los aparatos respiratorio y digestivo. Los decesos producidos por esta última causa son mayores en San Vicente, disminuyen en Santa Inés y los menores porcentajes corresponden al Córdoba.

Estado civil. En los barrios de reciente desarrollo, Córdoba y Bello Horizonte, más de las dos terceras partes de la población mayor de 15 años están casados eclesiásticamente: en los otros dos barrios un poco más de la mitad. La unión libre, los separados y los viudos aumentan notablemente en Santa Inés y San Vicente en tanto que en los otros dos estos fenómenos son poco aparentes. Aquí parece que estamos en presencia de otro caso de influencia urbana, puesto que los mencionados fenómenos no son frecuentes en las zonas rurales de donde proceden los inmigrantes. (Véase cuadro 10.)

Educación. El predominio de la educación primaria es casi absoluto y en el San Vicente llega al 100 por ciento, mientras que en Córdoba y Santa Inés tan sólo existe un 6.0 y 3.0 por ciento respectivamente, con educación secundaria. (Véase cuadro 11.) La mujer es la que menos participa de este beneficio y este es un patrón cultural de las áreas rurales y de los pequeños núcleos urbanos. En Bogotá subsiste entre los grupos obreros y empleados de bajos ingresos en el tipo de educación secundaria que reciben hombres y mujeres: a los primeros se los encamina por el bachillerato y la educación universitaria, en tanto que las mujeres siguen profesiones rápidas y fáciles. Este es otro caso de influencia urbana.

El promedio de años de estudios de primaria cursados es el siguiente: Córdoba, 3.3, Santa Inés 2.8 y San Vicente 2.8. Bien se observa que el nivel educativo del Córdoba es superior al de los otros barrios y ello, naturalmente, se refleja en los mejores ingresos percibidos por sus habitantes.

El analfabetismo en el Córdoba representa la quinta parte, en Santa Inés más de la cuarta parte y en San Vicente la tercera parte. Casi resulta innecesario aclarar que este azote afecta especialmente a la mujer. (Véase cuadro 12.)

De la población escolar estudian el 68.3 por ciento en el Córdoba, el

Cuadro 9

Edades	Córdoba	Santa Inés	San Vicente
	(P o r c i e n t o s)		
Nacidos muertos	16.3	6.25	7.41
Menores de 1 año	31.5	40.63	46.29
1 - 4 años	29.3	25.00	25.93
5 - 9 años	11.9	3.13	1.85
9 y más	11.0	6.24	18.52

Cuadro 10

Estado civil	Córdoba	Santa Inés	San Vicente	Bello Horizonte
	(Porcientos)			
Casados	61.0	56.3	54.26	73.8
Solteros	30.0	24.3	26.91	19.1
Unión libre	5.0	10.1	5.38	1.5
Viudos	3.0	5.4	8.97	4.2
Separados	1.0	3.9	4.48	1.4

Cuadro 11

Barrio	Primaria				Secundaria				Universitaria			
	H.	M.	T.	Porcien- tos	H.	M.	T.	Porcien- tos	H.	M.	T.	Porcien- tos
Córdoba	264	273	537	93.88	17	17	34	5.94	1	-	1	0.17
Santa Inés	114	95	209	96.76	3	4	7	3.24	-	-	-	-
San Vicente	112	83	195	99.99	2	5	7	0.01	-	-	-	-

Cuadro 12

Barrio	A n a l f a b e t o s												Alfabetos			
	7-14 años				15 y más años				Total analfabetos				H.	M.	T.	Por- cien- tos
	H.	M.	T.	Porc.	H.	M.	T.	Porc.	H	M	T	Porc.				
Córdoba	17	34	51	31.6	41	69	110	68.4	58	103	161	21.9	282	290	572	78.1
Santa Inés	15	11	26	29.9	22	39	61	70.1	37	50	87	28.5	117	99	216	71.5
San Vicente	11	14	25	25.0	26	49	75	75.0	37	63	100	31.4	123	98	221	68.6

52.0 por ciento en Santa Inés y el 60.0 por ciento en San Vicente. Aunque el ausentismo escolar es alto en los tres barrios bien se ve que la asistencia es mayor en el Córdoba y menor en San Vicente.

Lugar de trabajo. Los lugares de trabajo más frecuentes hablan también del tipo de trabajadores de cada uno de los barrios. Los del Córdoba, poseen el mayor número de empleados, trabajan en el centro de la ciudad (49.2 por ciento) y únicamente el 6 por ciento trabaja en la zona industrial de Occidente. Los de Santa Inés trabajan en el centro únicamente el 34.9 por ciento, pero aumentan los trabajadores de la zona industrial de Occidente: 9.4 por ciento. En San Vicente los trabajadores de esta zona es más alto todavía: 12.6 por ciento. De ello se colige que es en este barrio donde residen el mayor número de obreros.

Profesión u oficios aprendidos y la ocupación actual. Las variaciones entre el oficio aprendido y la ocupación actual indican, naturalmente, un proceso de adaptación a la vida urbana y será tanto más significativo cuanto más grandes hayan sido las variaciones. (Véase cuadro 13.)

En el barrio Córdoba los oficios aprendidos más frecuentes son los siguientes:

Albañilería	27.0 por ciento
Agricultura	9.3 " "
Comercio	14.9 " "
Trabajadores independientes	19.8 " "
Sin profesión	17.6 " "

En la ocupación actual se encuentran los siguientes cambios:

Albañilería	19.8 por ciento
Agricultura	1.1 " "
Comercio	15.5 " "
Trabajadores independientes	27.0 " "
Sin profesión	0.0 " "
Empleados	22.7 " "

Como bien se puede observar disminuyeron sensiblemente los albañiles y agricultores, en tanto que aumentaron los comerciantes y los trabajadores independientes (loteros, carreteros, cerrajeros, etc.). Hecho de singular importancia es el surgimiento de un alto porcentaje de empleados y el desaparecimiento absoluto de los "sin profesión". Ello parece indicar que en este

Cuadro 13
(Porcientos)

	Córdoba		Santa Inés		San Vicente		B. Horizonte
	Prof.u oficio	Ocup. actual	Prof.u oficio	Ocup. actual	Prof.u oficio	Ocup. actual	Ocupación
Albañil	27.01	19.78	30.2	25.5	27.0	28.9	30.0
Agricultura	9.33	1.10	1.88	1.88	17.30	4.80	-
Chof.mecánico	4.48	4.10	4.7	4.7	1.92	2.88	5.75
Comercio	14.92	15.50	18.9	18.9	8.65	14.42	9.20
Serv.doméstico	8.21	8.21	5.7	5.7	14.42	10.58	10.40
Artesanías	1.86	1.86	18.9	17.9	21.15	17.30	3.40
Trab. indep.	19.79	26.99	-	8.5	8.65	8.65	-
Empleados	-	22.7	-	5.7	-	-	5.75
Sin profesión	17.6	-	16.9	-	-	-	-

barrio se ubicaron los inmigrantes mejor calificados, razón por la cual lograron fácilmente abrirse paso como empleados, aspecto que no se observa en los otros barrios.

En San Vicente los más frecuentes oficios aprendidos son:

Albañilería	27.0	por	ciento
Agricultura	17.3	"	"
Comercio	8.7	"	"
Servicio doméstico	14.4	"	"
Artesanías	21.2	"	"

En la ocupación actual aparecen las siguientes modificaciones:

Albañilería	28.9	por	ciento
Agricultura	4.8	"	"
Comercio	14.4	"	"
Servicio doméstico	10.6	"	"
Artesanías	17.3	"	"

El proceso de adaptación a la vida urbana es más evidente en este barrio. Disminuyeron casi totalmente los agricultores, las mujeres comprometidas en el servicio doméstico y los artesanos, pero aumentaron los albañiles y especialmente los comerciantes. Aumentaron también en un 1.0 por ciento los choferes mecánicos. Esto nos indica que los inmigrantes de este barrio no eran personas calificadas y que al llegar a la ciudad los hombres procuraron aprender nuevas profesiones (albañilería, choferes mecánicos) y las mujeres se comprometieron en el servicio doméstico que, muy posiblemente, con el correr de los años muchas dejaron este oficio y se dedicaron a la actividad comercial, estableciendo pequeñas tiendas en sus respectivos hogares. Las "tiendas" es un fenómeno urbano característico de todos los barrios obreros y de empleados de bajos ingresos y que aún amenaza con extenderse a los barrios residenciales altos de mayor antigüedad.

En el barrio Santa Inés, por ser el más antiguo, la situación entre los oficios aprendidos y la ocupación actual no tuvo mayores variaciones. La única alteración notable está en la disminución de los albañiles (5.0 por ciento), pero compensado con un aumento proporcional de los empleados (5.7 por ciento).

Del análisis anterior se pueden obtener las siguientes conclusiones:

/a) Los inmigrantes

- a) Los inmigrantes son de extracción campesina y de pequeños núcleos urbanos, con oficios aprendidos poco diversificados y especializados.
- b) Las mayores variaciones de oficio se presentan en los barrios de mayor aporte migratorio y de reciente desarrollo.
- c) En el barrio Córdoba se ubicaron los inmigrantes mejor calificados, en tanto que en San Vicente se establecieron peones agrarios deseosos de buscar trabajo y mejorar sus condiciones de vida.
- d) La actividad comercial de pequeñas tiendas representa una influencia claramente urbana.

Ocupación. Las personas comprendidas entre los 15 y 49 años se hallan casi totalmente trabajando, pues el personal ocupado, en relación con el total de la población activa, en Córdoba es de 97.1 por ciento, en Santa Inés del 98.1 por ciento y en San Vicente se observa que los ocupados superan a la población activa, superávit representado indudablemente por el trabajo de los ancianos. Esto confirma la previa afirmación que a medida que los ingresos decrecen aumenta el número de trabajadores, especialmente, de mujeres, ancianos y niños. (Véase cuadro 14.)

Muy ilustrativo resulta también anotar las proporciones de ingresos percibidos bien sea por concepto de sueldos o de jornales, puesto que los primeros los perciben personas que venden habilidades, en tanto que los segundos quienes venden su fuerza de trabajo. Los ingresos percibidos por sueldos son mayores entre los propietarios que entre los inquilinos y los más altos porcentajes se hallan en el barrio Córdoba, el cual posee el mayor número de empleados, luego le sigue el Santa Inés y por último San Vicente, en donde viven el mayor número de obreros. (Véase cuadro 15.)

Ingreso familiar. Los bajos ingresos son el común denominador de todos los cuatro barrios. Los ingresos más frecuentes de los propietarios en Córdoba, San Vicente y Bello Horizonte están en la escala de los 151 y 200 pesos, mientras que los de Santa Inés se hallan entre los 201 y 250 pesos. Los ingresos de los inquilinos en Córdoba, Santa Inés y Bello Horizonte son del orden de los 101 y 150 pesos. Solamente los de San Vicente alcanzan el nivel de ingreso de los propietarios. (Véase cuadro 16.) Los ingresos familiares del barrio Córdoba son superiores a las de los otros barrios por cuanto posee mayores porcentajes en los niveles de ingreso superiores

Cuadro 14

Barrio	Ocupados				Total	Población activa total
	Hombres		Mujeres			
	Número	Por-cientos	Número	Por-cientos		
Córdoba	194	72.4	74	27.6	268	276
Santa Inés	80	75.5	26	24.5	106	108
San Vicente	99	71.7	39	28.3	138	119

Cuadro 15

Barrio	Propietarios				Arrendatarios			
	Sueldo		Jornal		Sueldo		Jornal	
	Número	Por-cientos	Número	Por-cientos	Número	Por-cientos	Número	Por-cientos
Córdoba	55	67.9	26	32.1	44	59.5	30	40.5
Santa Inés	19	55.9	15	44.1	10	26.3	23	73.7
San Vicente	16	30.8	36	69.2	5	15.2	28	84.8

Cuadro 16
(Porcientos)

Niveles de ingreso	Córdoba		Santa Inés		San Vicente		B. Horizonte	
	Propie- tarios	Arren- data- rios	Propie- tarios	Arren- data- rios	Propie- tarios	Arren- data- rics	Propie- tarios	Arren- data- rios
10-100	3.22	9.19	17.1	4.8	16.36	10.52	5.00	7.4
101-150	9.67	20.68	17.1	21.4	14.5	15.78	15.00	33.3
151-200	21.50	16.08	11.4	9.5	21.8	23.68	25.00	22.2
201-250	13.97	16.08	20.0	9.5	9.1	21.05	21.7	11.1
251-300	15.05	11.49	11.4	17.0	12.72	18.42	16.6	-
301-350	4.30	3.45	-	7.1	5.45	5.26	5.00	3.7
351-400	9.67	6.89	2.9	-	5.45	-	3.3	7.4
401-450	2.15	1.14	5.7	11.9	7.27	2.63	↓	3.7
451-500	2.15	3.44	2.9	-	-	-		
501-600	4.30	2.30	5.7	7.1	1.81	-	↓	11.1
601-700	3.22	1.14	-	-	-	-		
701-800	3.22	1.14	-	-	-	-	↑	↑
801-900	2.15	-	-	-	-	-		
901-1 000	-	1.14	-	-	-	-	↑	↑
Más d.1000	-	-	-	2.4	-	-		

a los 200 pesos. Por el contrario en San Vicente y Bello Horizonte los ingresos son más voluminosos por debajo del nivel de los 200 pesos.

Características socio-culturales

El 60.0 por ciento de la población de los tres barrios compran mercancía en el centro de la ciudad, hecho explicable porque en el lugar no abundan almacenes de mercaderías. En cambio los artículos de consumo diario (viveres) se compran en las tiendas del lugar, pero es significativo que el 46.1 por ciento de los vecinos de San Vicente acuden a las plazas de mercado que se hallan muy retirados de la zona. Muy posiblemente las compras efectuadas deben durar una semana, patrón de mercadeo esencialmente rural.

En casos de enfermedad las gentes acuden a los médicos. En Córdoba el 47.0 por ciento busca el médico particular en tanto que el resto solicita los servicios, en orden de importancia, de los hospitales, Seguros Sociales y Centros de Higiene. Únicamente el 2.7 por ciento busca el consejo de las droguerías. En Santa Inés el 24.2 por ciento acude al médico particular y el resto, también en orden de importancia, acude a los hospitales, Centros de Higiene y Seguros Sociales. No buscan el consejo de los farmacéuticos. En San Vicente el 32.6 por ciento acuden al hospital, el 29.2 por ciento a los médicos y el resto a los Centros de Higiene, Seguros Sociales y droguerías. Los servicios de tегuas o curanderos están ausentes en estos barrios.

Las relaciones sociales son escasas entre las familias de estos barrios. Efectúan muy pocas visitas y cuando ellas acontecen las hacen a parientes que viven en la ciudad relegando las visitas de amigos a segundo plano. La institución del compadrazgo religioso, que juega un papel importante en las áreas rurales no tiene la importancia debida en estos barrios.

No existen asociaciones de ninguna índole y en el barrio Córdoba no reconocen líderes políticos de la vecindad, como sí lo hacen en los otros tres barrios, los cuales poseen también Juntas de Mejoras, siendo la más activa la de Bello Horizonte.

Casi todas las gentes permanecen en sus casas en los días festivos. No acuden a parques o salas de cines. En este aspecto parece que predomina el espíritu aislado y huraño que caracteriza a los habitantes de las zonas rurales, aparte de que las condiciones económicas no se lo permiten.

/La asistencia

La asistencia a la misa dominical es general, especialmente a la iglesia de la propia parroquia ubicada en el vecino barrio llamado Veinte de Julio.

Los encuestados manifiestan que los respectivos barrios son diferentes de los vecinos aduciendo como razones la existencia de mejor personal (Córdoba y Santa Inés), carencia de servicios (San Vicente), mejores casas (Córdoba). No obstante, una gran mayoría reconoció que poseían problemas comunes, especialmente de servicios públicos y transporte, que en conjunto representan el 30 por ciento de las respuestas. En consecuencia, los vecinos consideraron que la asociación de estos barrios era conveniente para luchar por la adecuada solución de sus necesidades públicas comunes.

Tenencia, usos de la tierra y vivienda

El menor número de propietarios (45.6 por ciento) se halla en el barrio más antiguo, Santa Inés, pero asimismo, tiene el mayor número de inquilinos y, en consecuencia, el más alto déficit de vivienda. El mayor número de propietarios se encuentra en San Vicente (59.1 por ciento) y posee, por consiguiente, el menor número de inquilinos.

En el barrio Santa Inés, el loteo original se hizo en forma de lotes-granja con una área que fluctuaba entre los 300 m² y los 1.000 m². En cambio en los barrios Córdoba y San Vicente, de formación más reciente los tipos de lotes fueron pequeños con una área de 100 a 200 m² aproximadamente. En la actualidad los loteos originales en los tres barrios están fuertemente castigados por la subdivisión, hasta tal punto que las construcciones técnicas y económicas casi son impracticables.

El uso general de la tierra es el de ser vivienda obrera, pero en el barrio Santa Inés, por ser el más antiguo, existe una mayor proporción de viviendas con comercio.

Las viviendas temporales en San Vicente alcanzan el 26.2 por ciento en tanto que en Santa Inés y Córdoba sólo llegan al 13.0 por ciento. Aunque es dable suponer que estos tipos de vivienda representan una ligera mejoría del tipo de vivienda que poseían los inmigrantes en su lugar de origen, es una base para corroborar la afirmación que en San Vicente se ubicaron las personas que salieron a buscar trabajo. Lógicamente, el tipo de vivienda en los barrios está condicionado por el fondo cultural de los inmigrantes y

/sus posibilidades

sus posibilidades económicas. Las peores viviendas están en San Vicente como se puede observar a continuación.

El promedio de área construida en San Vicente es de 34.8 m² (la frecuencia más alta está entre 15 y 19 m²), mientras que en Santa Inés es de 43.4 m² (la frecuencia más alta es de 30 y 34 m²).

Los pisos hechos con materiales duraderos en San Vicente representan el 34.0 por ciento, en Santa Inés el 44.0 por ciento y en el Córdoba el 60.0 por ciento.

Los techos, en los tres barrios, son de teja Eternit y zinc, pero en el Córdoba se observa una mayor proporción de terrazas, bien sea por prestigio social o tener la posibilidad de construir un segundo piso.

Las viviendas en Santa Inés y San Vicente poseen poca intimidad, pues los lotes están separados con alambre de púas.

En San Vicente el promedio de piezas es de dos y el de alcobas de 1.5, lo que da un índice de hacinamiento de 3.88 personas por dormitorio; en Santa Inés el promedio de piezas es de 3.07 y el de alcobas de 2.2, lo cual da un índice de hacinamiento de 3.71 personas por dormitorio; finalmente, en el Córdoba el promedio de piezas es de 2.99 y de alcobas de 2.32, o sea un índice de hacinamiento de 3.47 personas por dormitorio. Los índices de hacinamiento son de por sí elocuentes expresiones de las condiciones de vivienda de estos barrios, pero estas pésimas condiciones se agravan aún más si se tiene en cuenta que una o dos piezas son subarrendadas o utilizadas en pequeños negocios comerciales (tiendas).

En el barrio San Vicente, que no posee servicios de agua, luz ni alcantarillado, las condiciones sanitarias son pésimas. El 85.0 por ciento de las viviendas no poseen instalaciones sanitarias y sólo el 40.0 por ciento poseen cocinas definitivas. La situación en los otros dos barrios es indudablemente mejor por cuanto poseen ya una instalación parcial de acueducto y alcantarillado.

La descripción esquemática de los barrios subnormales indica que dentro de ellos existen diferencias notables, pero que la estructura familiar es fuerte entre los inmigrantes, nivel de integración que debe defenderse y aprovecharse adecuadamente en los programas de beneficio social. Por otra parte, se observa que la ciudad de Bogotá es capaz de absorber las energías de los nuevos residentes, pero ello no quiere decir que esta capacidad no posea un límite racional. Por el contrario, la planificación urbana, regional y nacional debe buscar un equilibrio entre las actividades urbanas y rurales.

